

INAUGURACIÓN DE UN MONUMENTO A LA UNIDAD TRASCENDENTE DE LAS RELIGIONES Y DE LAS TRADICIONES ESPIRITUALES DE LA HUMANIDAD

El sábado 21 de noviembre mossèn Alfred Matas bendijo en la Casa d'Espiritualitat Sant Felip Neri (Congregación Filipense y Fundación Valores Humanos) un **Monumento a la Unidad Trascendente de las religiones y Tradiciones Espirituales de la Humanidad** que manifiesta el reto de trabajar por el diálogo y la unidad de las diversas religiones, cada una desde su identidad.



Esta Casa d'Espiritualitat Sant Felip Neri es un lugar de encuentro abierto y amoroso que bebe del espíritu de este gran santo que se caracterizó por el amor profundo a las personas, especialmente a los niños, por su buen humor, por ir más al corazón de las personas que a sus razonamientos y creencias.

La inauguración y bendición de este Monumento situado en el jardín de la Casa, quiere ser un gesto de apertura y acogida a nuestra sociedad, que entre todas sus pobrezas tiene una muy importante: la falta de espacios donde las personas puedan encontrar alguna respuesta o al menos compañía, en su búsqueda espiritual, donde puedan compartir, formarse, encontrar caminos que les ayuden en el desarrollo de su conciencia... La Casa ofrece un ambiente propicio al silencio, la meditación, la oración, que están en el corazón de todos los caminos espirituales.

Este monumento se ha erigido en recuerdo de Maria Raimunda Estil-les (religiosa filipense) quien concibió e impulsó la transformación de esta Casa en un espacio de acogida a las diferentes tradiciones y prácticas espirituales, fomentando el diálogo interreligioso.



El Monumento está constituido por tres círculos concéntricos

El primer círculo -el más externo- conté a todos y es símbolo de la unidad.

Entre el primer y el segundo hay seis círculos más pequeños y equidistantes que representan la totalidad de las religiones y tradiciones espirituales de la humanidad. Cada uno de estos círculos simboliza la perfección i la plenitud. Aparecen los símbolos de: el cristianismo (la Cruz), el judaísmo (el Sello de Salomón), el islam (la Luna creciente y Venus), el hinduismo (la sílaba Om) y el budismo (Dharma Chakra) -les grandes religiones históricas y con escritura de la humanidad- y debajo de todo una estrella de ocho puntas, que puede representar las tradiciones espirituales orales y atemporales, a les cuales se vinculan la mayoría de los pueblos indígenas del mundo. Todos los círculos tienen la misma medida y todos equidistan del centro.

Dentro del segundo círculo un triángulo de origen celta que simboliza la trinidad presente en prácticamente totes les religiones. En el cristianismo (Padre-Hijo-Espíritu Santo), en el islam (Iman-Islam-Ishan), en el hinduismo (Brahma-Shiva-Vishnu) en el budismo (Buda, Drama- Sangha).. .

En el centro un nuevo círculo, en su interior, un triángulo de brazos curvos vacío, que, por su posición central, evoca el Misterio, la Esencia divina suprapersonal o transpersonal.